

# JUAN VICENTE GÓMEZ, EL VENERADO Y ODIADO POR LAS ÉLITES DEL ESTADO LARA

Francisco Camacho

Fundación Burúa

UPTAEB

Larrycamacho2002@yahoo.com

## Los clubes y la Ilustración

Los clubes sociales tienen sus antecedentes en las sociedades de pensamiento que irrumpieron en el siglo XVIII europeo y que dieron un nuevo matiz determinante a la modernidad. Emmanuel Kant ofrece información clave relacionada con la “emancipación” del espíritu: el tema de la opinión pública. Para la ilustración no se requiere más que la libertad; y por cierto la menos dañina de todas las que se puedan llamar libertad, o sea aquella para hacer uso público de la razón en todos los asuntos. (1)

Uno de los escenarios para poner en práctica esa libertad de la opinión pública, fueron los clubes en tanto nuevas formas de la sociabilidad burguesa. El historiador Reinaldo Rojas define la Ilustración como un vasto movimiento cultural en cuyo seno va el germen de los cambios ideológicos que acompañarán a las grandes transformaciones de los siglos XVII y XVIII hacia el capitalismo. (2)

En un plano más cercano, la necesidad de agrupación por parte de los integrantes de las elites en Venezuela, con el sentido que tuvieron los clubes sociales, pudiera haber surgido a partir del proceso de Independencia, inspirada en el modelo revolucionario francés, y habida cuenta de la necesidad de los grupos de poder, de preservar sus privilegios, sobre todo económicos y de clase, de mantener la hegemonía ante los cambios que signaban un nuevo orden social. Se trataba entonces, de crear organizaciones cuyo objetivo no fuera precisamente el esparcimiento (como se concibe actualmente a los clubes), sino el de orientar al país hacia la unidad de esfuerzos para la recuperación y establecimiento de una nueva sociedad, acorde con los postulados de la modernidad, de la civilización, de la ciencia y del principio cristiano que sobrevivió al Medioevo.

El historiador Temístocles Salazar destaca en este sentido, al referirse a las incipientes organizaciones de la poscolonia en el naciente Estado-nación venezolano, que:

*Concluida la Guerra de Independencia y ante la grave crisis política, económica y social que este conflicto dejó como secuela, se crearon un conjunto de instituciones y sociedades gremiales que constituyeron eslabones importantes del proceso de formación de las organizaciones patronales en Venezuela. Es el caso de la llamada Sociedad Econó-*

*mica de Amigos del País, que tuvo una existencia precaria (1829-1847) fundada en Caracas, Maracaibo, Coro, Apure, Mérida, Cumaná y Carabobo y a la que pertenecían notables médicos, educadores militares, escritores, artistas, abogados y también comerciantes, agricultores, industriales y artesanos. (3)*

Si bien la Sociedad Económica de Amigos del País no fue, en sentido estricto, un club social, debe tenerse en cuenta que esta organización fue expresión de las formas asociativas en las que -fenómeno de la modernidad-, el individuo trasciende en tanto actúa en colectivo, lo que le da posición social y poder. A las asociaciones religiosas que venían del tiempo colonial como las cofradías, se presentaron de manera alterna otras organizaciones como esta sociedad en la que se pensaba en la construcción de la República cobijada en la doctrina liberal de pensamiento. Era, en suma, otra de las piezas integrantes de un todo, una urdiembre social para empezar a construir el Estado-nación.

La historiadora Frédérique Lange ubica con anterioridad al incipiente Estado-nación el origen de los clubes en Venezuela, los cuales, destaca Lange, tenían un carácter político. En principio, estuvieron inspirados en modelos franceses y en ideales de independencia. Dice esta investigadora que:

*En la Caracas de 1811, Andrés Moreno, de regreso de su cautiverio en Puerto Rico, ofrece los salones de su casa a un club ‘más demagógico’ que la referida Sociedad Patriótica: el club de los Sincamisá, donde se bailaba al son de La Carmañola Americana (compuesta por los Landaeta), dos símbolos popularizados por la Revolución de ultramar. (sustrayados nuestros) (4)*

## La sociabilidad en Lara y la figura del general Juan Vicente Gómez

En este contexto teórico, los clubes sociales que sucedieron a los procesos de emancipación decimonónica, fueron espacios de sociabilidad de las élites urbanas. Así,

1 KANT, Emmanuel. ¿Qué es la Ilustración? 1784 en [http://espora.org/furia/dossier\\_autonomia/Qu%E9-es-la-Ilustraci%C3n.pdf](http://espora.org/furia/dossier_autonomia/Qu%E9-es-la-Ilustraci%C3n.pdf) Pág. 1

2 ROJAS, Reinaldo. *El 19 de abril de 1810 y otros estudios sobre la independencia*. 2010. Pág. 17

3 SALAZAR, Temístocles. “Organizaciones Patronales” en *Diccionario de historia de Venezuela*. Fundación Polar. Tomo III. Pág. 428

4 *Ibid.* Págs. 146 y 147

en Barquisimeto destaca la presencia del Club Unión, fundado en 1905. En Caracas existía un club con el mismo nombre en el siglo XIX, y desde el punto de vista semántico, el signifiante “unión” tenía pertinencia en un país que venía devastado por las guerras civiles y que llamaba a la fraternidad y a la unión de sus habitantes. Fue precisamente a principios del siglo XX cuando se puso fin a estas guerras de caudillos en manos del entonces hombre de confianza del presidente Cipriano Castro, Juan Vicente Gómez (•). Recordemos la frase de “Paz, Unión y Trabajo” que tanto signó el discurso oficial en tiempos del “Benemérito”.

Describe de este club, quien fuera cronista de Barquisimeto, Hermann Garmendia, sus políticas de ingreso y la distinción que le revestía: *En el Club Unión se congregan las clases dominantes y allí tienen artísticos efectos los divertimientos, los bailes, los festejos, el billar y otros pasatiempos. Es el único centro clasista de expansiones sociales. Ser miembro de este centro social constituye un honor.* (5)

Poco después de la muerte de Juan Vicente Gómez, en 1941, se crea el Country Club de Barquisimeto. Hacía falta para la élite un espacio social que lo deslindara del gomecismo con el que se asociaba al Unión. Esta situación generó controversias serias en el seno del naciente Country Club. No obstante, la división significativa se dio cuando se propuso en asamblea del Country la adquisición del mobiliario del Club Unión (•). Se lee en una de las actas lo siguiente:

*...Seguidamente la Presidencia ordenó la consideración del último objetivo de la convocatoria, o sea la adquisición de muebles para el Country Club. Domínguez expone que el Club Unión en trance de clausurar sus actividades, y en atención a que en el Country Club figuran miembros de la sociedad barquisimetana le ofrece todos sus muebles siempre que este pague sus deudas, que para entonces alcanzaban más o menos a mil ochocientos bolíva-*

• El historiador Ramón J. Velásquez describe el fin del caudillismo dieciochesco concretado en las célebres batallas de La Victoria y Ciudad Bolívar con la derrota de la Revolución Libertadora de Manuel Antonio Matos, de la siguiente manera: A La Victoria concurren como a un cementerio de elefantes, todos los viejos prestigios militares de Venezuela. Los que durante cincuenta años habían dictado la ley, y dividiéndose a ratos en oposición y gobierno, habían mantenido el control absoluto del poder político y dominio militar. Cuando se dispersen, cumpliendo la orden general del 2 de noviembre de 1902, dictada por Matos en el Cuartel de San Mateo, van camino del olvido total. Hernández (José Manuel, El Mocho) y el nacionalismo, con sus numerosos y aguerridos contingentes militares se sumarán a la causa del gobierno en diciembre de 1902, con el pretexto del bloqueo y del ataque de las potencias europeas a la soberanía nacional. Desde Curazao, el 11 de junio de 1903, el General Manuel Antonio Matos pide a sus partidarios que depongan las armas y vuelvan a las fecundas faenas del trabajo. Aislado, en un estado remoto, queda el General Nicolás Rolando dispuesto a luchar hasta la muerte. En VELÁSQUEZ, Ramón J. *La caída del liberalismo amarillo tiempo y drama de Antonio Paredes*. 1977. Pág. 286

5 *Ibidem*

• El concepto de “unión”, que tenía rango constitucional; se mantuvo desde que Gómez se hizo del poder en 1908 hasta la carta magna de 1945. Precisamente, esta idea está asociada al proceso de conformación del estado nación moderno que se venía gestando desde el siglo XIX.

*res. Termina proponiendo que se acepte la aludida oferta. Vargas (Teodoro) apoya a Domínguez sosteniendo que se debe aceptar no sólo por el precio sino por la afinidad espiritual. Senior dice que no está de acuerdo en esa forma de traspaso sino que debe hacerse una simple compra porque de lo contrario aparecería como que el Country Club es una continuación del Club Unión. (subrayados nuestros)* (6)

Los caballeros del Country, profesionales y comerciantes en su mayoría, de pensamiento liberal pese a la “afinidad espiritual” que tenían con el Unión, estaban casados con la idea del progreso y libertad que estrenaba Venezuela tras la muerte del caudillo andino. Raúl Senior, propietario de la importadora Casa Senior, insistió en la inconveniencia de adquirir el mobiliario. Continúa en el acta el registro del debate de la siguiente manera:

*... Domínguez aduce que el Club Unión ha tenido su oferta como la más decorosa para dicho organismo. Senior replica que se deben defender los intereses del Country Club y no los del Club Unión. Domínguez le rebate sosteniendo que al proponer que se acepte la oferta, no solo defiende los intereses del Country, sino que reconoce el punto de vista moral de una institución de brillante actuación social como fué por largos lustros el Club Unión. Cordido opina que si se acepta la oferta ambos organismos se prestarían mutuamente un servicio. Senior insiste en que dado el peculiar estado de Barquisimeto, si se hace la operación como se propone, algunas personas verían en el Country Club una prolongación del Club Unión. Vargas no ve ningún peligro ni cree que se preste a una torcida interpretación lo que al fin y al cabo es una brillante operación mercantil. (...) Considerado suficientemente discutido el punto, se sometió a votación la oferta del Club Unión, siendo aprobada por diez y ocho votos... (subrayados nuestros)* (7)

En la aprobación de la asamblea de la compra del terreno y el mobiliario, la Junta Directiva que presidía Raúl Senior, se abstuvo de votar. El “peculiar estado de Barquisimeto” podría relacionarse con el riesgo que percibió Senior de la lectura que los habitantes de la ciudad harían de esta operación, tomando en cuenta el pasado reciente del país; Barquisimeto, como el resto del país, aún no se acoplada al espíritu modernizador; por tanto, seguro se haría comidilla de una decisión de este tipo, riesgo que los pioneros directivos del club no estaban dispuestos a correr. En acta quedó registrada la medida tomada por el presidente renunciante, así:

*... Luego el Presidente Sr. Raúl Senior manifiestan-*

6 Libro de actas del Country Club. 1941. Pág. 8

7 *Ibid.* Págs. 8 y 9

do que en su concepto lo que se acababa de hacer era un mal paso. Domínguez manifiesta su sorpresa ante la actitud de Senior y le exige a nombre de todos que continúe en el cargo, no solo porque su cooperación es valiosa sino porque al convenir en formar parte de la Junta Directiva, cada miembro se comprometía a acatar lo que resolviera la Asamblea. Senior manifiesta que se considera incapaz de trabajar en pro del Country Club en vista de las decisiones tomadas y ratifica su renuncia, la cual entonces fue aceptada... (8)

Merece la pena revisar un texto publicado en la prensa, años después de la instalación del Country, a propósito del aniversario de otro club de la élite que, aunque creado en tiempo del gomecismo, sólo tuvo un auge significativo después de la muerte del dictador Gómez: el Centro Social, fundado en 1921. La referida nota periodística ofrece pistas acerca de la pugna entre miembros de la élite barquisimetana proclives al progreso (pero no a la usanza del dictador andino, que no dio paso al crecimiento de las burguesías nacionales); y otros afectos al régimen gomecista, como los integrantes del viejo Club Unión, en su mayoría, relacionados con la propiedad de tierras y el comercio. Escribió en la prensa algunos años después del deceso del presidente Gómez, el director del diario El Impulso de Barquisimeto, Juan Carmona, lo siguiente:

Hubo un momento crítico en que, víctima de una insidia villana, el Centro fue mirado como un Club de jacobinos, fueron días de vida azarosa en que el pequeño grupo de socios que permanecimos fieles a su bandera, tuvimos que hacer los sacrificios para no dejarlo perecer en el ambiente de aislamiento que lo envolvió. (9)

Carmona se refiere al mote de conspirador que se le endilgó a este club durante la dictadura de Gómez. Los ataques vinieron, sin duda, del interior del Club Unión, en donde no veían con buenos ojos el ímpetu de los jóvenes liberales creadores del Centro Social, fundado en 1921. En otra nota publicada el mismo día en el diario, se lee: Los comentarios críticos a las actuaciones oficiales trajeron por consecuencia que sobre el Centro Social se desatará una lluvia de acusaciones de carácter nada tranquilizador. El Centro Social llegó a ser reputado como sede de conspiradores contra el régimen imperante. (10)

## Gómez venerado

La autoridad del general Gómez, verdad de Perogrullo, se hizo sentir en todo el país; no cabe duda de que el

8 *Ibid.* Pág.9

9 CARMONA, Juan. "Los XXV años del Centro Social", en *El Impulso*. Barquisimeto 13 de febrero de 1946. Año II. Pág.5

10 S/A. "Efemérides del Centro Social" en *El Impulso*. Barquisimeto 13 de febrero de 1946. año II. Pág.4

caudillo, a manera de reminiscencia ancestral (arquetipos, dirían Carl Jung y Juan Liscano) del padre o jefe, despertó pasiones manifiestas de diversas formas en los medios impresos de la época. Pero, también, los representantes regionales de su gobierno, quizás por la cercanía que tenían con el mandante "rehabilitador", también fueron objeto de honores. Expresión de esta realidad es la que se lee en esta parte de las actas del club Pepe Coloma de Quíbor:

...incontinenti el mismo socio Pérez Alvarado, propuso se levantase un justiciero acuerdo en honor del General Rafael María Velasco B, Presidente Constitucional del Estado, por su brillante administración pública y por su luminoso mensaje á la Asamblea Legislativa. Una vez en consideración, y aprobada que fue la cámara, después de un ligero receso, escribió el acuerdo... (11)

Es notoria la importancia que, al igual que en los otros clubes de las élites del estado Lara, se daba a las relaciones con el poder, en este caso vinculado con el general Juan Vicente Gómez. En otra de las actas se lee: ... Luego el socio Martiniano Aguilar, propuso que la Corporación, se dirigiese al señor don Atahualpa Goyo, para exigirle el retrato del General Vicencio Pérez Soto, miembro honorario de este Club, puesto en consideración fue aprobado. (12)

Pérez Soto, fue una de las figuras clave del gomecismo; presidente de varios estados del país designado por el dictador andino, hombre culto y de gran influencia en la sociedad de la época. Ocupó la Presidencia del Estado Lara en los años 1935 y 1936.

Herencia del uso de imágenes escultóricas de los personajes prominentes del Imperio romano, destaca el interés de los retratos como vehículo para exaltar la presencia del caudillo andino; así, se lee en otra de las actas del Pepe Coloma, lo siguiente:

...El socio Gustavo Rivero Unda, hizo uso de la palabra; y en patrióticos conceptos, ofreció una fotografía del Dr. Antonio Álamo, ilustre literato y notable hombre público. Esto mereció general y entusiasta aprobación del cuerpo. El mismo Rivero Unda, alborozado, propuso como Presidente Honorario al General Juan Vicente Gómez, y como miembros activos al Dr. G. Gómez Chistoni y el señor Coronel José Norberto Pérez. Unánime y entre aplausos cordiales, fue recibida y aprobada esta proposición. (13) (Subrayados nuestros).

En 1923, año del acuerdo, el dictador andino tenía

11 Libro de Actas de Asambleas del Club Pepe Coloma. 4 de marzo de 1923. Pág. 29

12 Libro de Actas de Asambleas del Club Pepe Coloma. 5 de marzo de 1923. Pág.30

13 Libro de Actas de Asambleas del Club Pepe Coloma. 16 de mayo de 1923. Pág.32

control absoluto del país y no se vislumbraba en el horizonte político de la época una alternativa de gobierno, porque además, muy poco se sabía de los avances de las democracias liberales de otras naciones. Las luchas en este sentido se dieron de forma paulatina y en la clandestinidad. El fervor por Gómez y la importancia del retrato del caudillo tachirenses queda en evidencia en otra de las actas de la sesión ordinaria del 4 de junio de 1923, en la que se lee lo siguiente:

*... Luego se acordó la consecución de un retrato del General Juan Vicente Gómez, fundador de la Paz Nacional y Presidente Honorario de este Centro, habiéndose elegido al General José Garbí a fin de que sea el que nos favorezca con el Retrato de tan Benemérito Ciudadano, en consecuencia, la Corporación designó á su Presidente para que se dirigiera, con el estilo debido al General Garbí...* (14) (subrayado nuestro)

El general Juan Vicente Gómez, simbolizaba entonces, a la usanza de la prensa de la época y de distintos escenarios sociales como el Club Unión de Barquisimeto, al “gendarme necesario” en palabras de Laureano Vallenilla Lanz, que garantizaba el orden y la paz para quienes, como los asistentes a los clubes, no alteraran el status quo. El retrato, uno de los recursos más usados por el poder político, juega un rol trascendente porque reafirma la presencia de lo que representa, y porque forma parte de la retórica que refuerza la ideología del poder.

La solícita imagen llegó en el mes de noviembre de aquel año. Así se reflejó el alborozo por este presente iconográfico:

14 *Ibid.* Acta del 4 de junio de 1923

*Se abrió con asistencia del Presidente, Sr. Eudoro Liscano G., habiendo concurrido varios miembros de la Corporación. {...} El Secretario de Correspondencia dio cuenta de un telegrama para el Sr. General José Garbí, dándole las mas expresivas gracias por el valioso obsequio que tuvo a bien hacerle a esta Corporación, el cual consiste en un famoso retrato de Nuestro Unico jefe, el Benemérito General Juan Vicente Gómez. (15) (Subrayado nuestro)*

Como ocurrió con buena parte de la iconografía alegórica al largo gobierno gomecista, el retrato del “Benemérito”, una vez ocurrida su muerte, debió correr con la misma suerte de muchas de sus fotografías: o fueron destruidas como una acción de iconoclastas como los que saquearon las instalaciones de El Nuevo Diario en Caracas, o fueron ocultadas mientras se acoplaba la sociedad venezolana a la nueva realidad política que sucedió al régimen de Gómez.

Al Norte del estado Lara, destacó el Club Bolívar. La vinculación entre la élite duaqueña, al igual que la del resto de las ciudades del estado Lara, y el gobierno de Juan Vicente Gómez se expresa en la encomienda hecha al socio Felice de representar al Club en los actos del 19 de Diciembre, fecha de la asunción al poder del dictador andino, en 1908.

Visto con los ojos de su tiempo, debe entenderse que Juan Vicente Gómez fue el garante de la paz y que, como bien explica Lauerano Vallenilla Lanz, era un paso que necesariamente debía recorrerse en el sendero al progreso, y que el positivismo concebía como el proceso de “evolución de las sociedades”.

15 Actas del 10 de noviembre de 1923. Pág. 44

## REFERENCIAS

CARMONA, Juan. “Los XXV años del Centro Social”, en El Impulso. Barquisimeto 13 de febrero de 1946. Año II. Pág.5

GARMENDIA, Hermann. Preguntas y respuestas en el mundo 1935-1938. 1995.

\_\_\_\_\_. Sociología pintoresca de Barquisimeto. 1969.

KANT, Emmanuel. ¿Qué es la Ilustración? 1784 en [http://espora.org/furia/dossier\\_autonomia/Qu%E9-es-la-Ilustraci%F3n.pdf](http://espora.org/furia/dossier_autonomia/Qu%E9-es-la-Ilustraci%F3n.pdf)

Libro de Actas de Asambleas del Club Pepe Coloma.

Libro de actas del Country Club.

ROJAS, Reinaldo. El 19 de Abril de 1810 y otros estudios sobre la independencia. Fundación Buría Opsi 2010.

S/A. “Efemérides del Centro Social” en El Impulso. Barquisimeto 13 de febrero de 1946. año II. Pág.4

SALAZAR, Temístocles. “Organizaciones Patronales” en Diccionario de historia de Venezuela. Fundación Polar. Tomo III. Pág. 428

VELÁSQUEZ, Ramón J. La caída del liberalismo amarillo tiempo y drama de Antonio Paredes. 1977.